

El anhelo del ser humano no se apaga alimentando su cuerpo. Necesita mucho más. Precisamente, para liberar de la miseria, del hambre y de la muerte a quienes no tienen pan, hemos de despertar el hambre de justicia y de amor en nuestro mundo deshumanizado de los satisfechos. En lo alto del templo, el diablo le sugiere buscar en Dios seguridad. Podrá vivir tranquilo, «sostenido por sus manos» y caminar sin tropiezos ni riesgos de ningún tipo. Jesús reacciona: «No tentarás al Señor tu Dios». Es diabólico organizar la religión como un sistema de creencias y prácticas que dan seguridad. No se construye un mundo más humano refugiándose cada uno en su propia religión. Es necesario asumir a veces compromisos arriesgados, confiando en Dios como Jesús. La última escena es impresionante. Jesús está mirando el mundo desde una montaña alta. A sus pies se le presentan «*todos los reinos*» con sus conflictos, guerras e injusticias. Ahí quiere él introducir el reino de la paz y la justicia de Dios. El diablo, por el contrario, le ofrece poder y esplendor si lo adora. La reacción de Jesús es inmediata: «*Al Señor tu Dios adorarás*». El mundo no se humaniza con la fuerza del poder. No es posible imponer el poder sobre los demás sin servir al diablo. Quienes siguen a Jesús buscando gloria y esplendor viven «*arrodillados*» ante el diablo. No adoran al verdadero Dios.

Benedicto XVI: el núcleo de toda tentación: apartar a Dios que, ante todo lo que parece más urgente en nuestra vida, pasa a ser algo secundario, o incluso superfluo y molesto. Poner orden en nuestro mundo por nosotros solos, sin Dios, contando únicamente con nuestras propias capacidades, reconocer como verdaderas sólo las realidades políticas y materiales, y dejar a Dios de lado como algo ilusorio, ésta es la tentación que nos amenaza de muchas maneras.

RÍETE UN POCO

Un sacerdote católico que trabajaba en una parroquia rural estaba caminando por un callejón una tarde de camino a su casa. Un joven bajó por el callejón detrás de él y le puso un cuchillo en la espalda y le dijo: "Dame tu dinero." El sacerdote abrió su saco y buscó la cartera en un bolsillo interior, dejando al descubierto su cuello clerical. El joven dijo: "Oh, lo siento, padre, no vi su cuello. No quiero su dinero." El sacerdote temblando sacó un cigarro del bolsillo de su camisa y se lo ofreció al joven, diciéndole: "Toma un cigarro." El joven respondió: "Oh, no, no puedo hacer eso, yo en Cuaresma no fumo."

Avisos.

- El sábado, día 18 de marzo, a las 11'00h, en la parroquia tendremos el retiro de Cuaresma, hasta las 13'30. Luego, los que quieran, traeremos algo para compartir y comer juntos. Retomaremos el retiro a las 16'00h compartiendo la oración y la eucaristía.

PARROQUIA SAN BASILIO EL GRANDE.

C/ Fernando Poo, 36-28045-MADRID
Tlf: 910 341 665/ <http://sanbasilioelgrande.org>
Facebook: @miparroquiasanbasilio

DOMINGO (I) T. CUARESMA. CICLO A 26-2-23



CANTO DE ENTRADA

ACUÉRDATE: FUE TU DIOS QUIEN TE LLAMÓ;
QUIERE LIBERARTE DE LA ESCLAVITUD.
ESCÚCHALE, QUE TE HABLA AL CORAZÓN, VUEVE
HACIA ÉL, DÉJATE RECONCILIAR.

Hacia el desierto el Espíritu te empuja, / para
avivar tu amor y tu fe. / Mira a la Cruz y abre el
corazón / adorarás sólo al Señor tu Dios.

1ª LECTURA: Génesis 2, 7-9; 3, 1-7

El Señor Dios modeló al hombre de arcilla del suelo, sopló en su nariz un aliento de vida y el hombre se convirtió en ser vivo. El Señor Dios plantó un jardín en Edén, hacia Oriente, y colocó en él al hombre que había modelado. El Señor Dios hizo brotar del suelo toda clase de árboles hermosos de ver y buenos de comer; además, el árbol de la vida, en mitad del jardín, y el árbol del conocimiento del bien y el mal. La serpiente era el más astuto de los animales del campo que el Señor Dios había hecho. Y dijo a la mujer: —¿Cómo es que os ha dicho Dios que no comáis de ningún árbol del jardín? La mujer respondió a la serpiente: —Podemos comer los frutos de los árboles del jardín; solamente del fruto del árbol que está en mitad del jardín nos ha dicho Dios: «No comáis de él ni lo toquéis, bajo pena de muerte.» La serpiente replicó a la mujer: —No moriréis. Bien sabe Dios que cuando comáis de él se os abrirán los ojos y seréis como Dios en el conocimiento del bien y el mal. La mujer vio que el árbol era apetitoso, atrayente y deseable porque daba inteligencia; tomó del fruto, comió y ofreció a su marido, el cual comió. Entonces se les abrieron los ojos a los dos y se dieron cuenta de que estaban desnudos; entrelazaron hojas de higuera y se las ciñeron.

SALMO RESPONSORIAL

Misericordia, Señor, hemos pecado.

Misericordia, Dios mío, por tu bondad;
por tu inmensa compasión borra mi culpa.
Lava del todo mi delito,
limpia mi pecado.

Pues yo reconozco mi culpa,
tengo siempre presente mi pecado.
Contra ti, contra ti solo pequé,
cometí la maldad que aborreces.

Oh Dios, crea en mí un corazón puro,
renuévame por dentro con espíritu firme;
no me arrojes lejos de tu rostro,
no me quites tu santo espíritu.

Devuélveme la alegría de tu salvación,
afiánzame con espíritu generoso.
Señor, me abrirás los labios,
y mi boca proclamará tu alabanza.

2ª LECTURA: Romanos 5, 12-19

Hermanos: Lo mismo que por un solo hombre entró el pecado en el mundo, y por el pecado la muerte, y así la muerte pasó a todos los hombres, porque todos pecaron. Sin embargo, no hay proporción entre el delito y el don: si por la transgresión de uno murieron todos, mucho más, la gracia otorgada por Dios, el don de la gracia que correspondía a un solo hombre, Jesucristo, sobró para la multitud. Por un solo hombre, Jesucristo, vivirán y reinarán todos los que han recibido un derroche de gracia y el don de la justificación. En resumen, si el delito de uno trajo la condena de todos, también la justicia de uno traerá la justificación y la vida. Si por la desobediencia de uno todos se convirtieron en pecadores, así por la obediencia de uno todos se convertirán en justos.

ACLAMACIÓN SUBSTITUTIVA DEL ALELUYA

1-Lámpara es tu palabra Señor para mis pasos

2- Déjame oír tu voz. Que tu Palabra resuene en mi interior. Acalla mi alma y llénala de Tí. Déjame oír tu voz (bis)

EVANGELIO: San Mateo 4, 1-11

En aquel tiempo, Jesús fue llevado al desierto por el Espíritu para ser tentado por el diablo. Y después de ayunar cuarenta días con sus cuarenta noches, al final sintió hambre. Y el tentador se le acercó y le dijo: —Si eres Hijo de Dios, di que estas piedras se conviertan en panes. Pero él le contestó diciendo: —Está escrito: No sólo de pan vive el hombre, sino de toda palabra que sale de la boca de Dios. Entonces el diablo lo lleva a la Ciudad Santa, lo pone en el alero del templo y le dice: —Si eres Hijo de Dios, tírate abajo, porque está escrito: Encargaré a los ángeles que cuiden de ti y te sostendrán en sus manos para que tu pie no tropiece con las piedras. Jesús le dijo: —También está escrito: No tentarás al Señor, tu Dios. Después el diablo lo lleva a una montaña altísima y mostrándole todos los reinos del mundo y su esplendor le dijo: — Todo esto te daré si te postras y me adoras. Entonces le dijo Jesús: —Vete, atanás, porque está escrito: Al Señor, tu Dios, adorarás y a él sólo darás culto. Entonces lo dejó el diablo, y se acercaron los ángeles y le servían.

CANTO OFERTORIO

ESTE ES EL AYUNO QUE AGRADA AL SEÑOR, /
ESTA ES LA SINCERA CONVERSIÓN. ESTE ES EL
AYUNO QUE AGRADA AL SEÑOR.

1. Parte tu pan con el hambriento, / dale posada al peregrino, / acoge al inmigrante y extranjero.

2. Abre las cárceles injustas, / libra a los presos y oprimidos / y rompe las cadenas y los cepos.

Manos vacías, eso es lo que esperas Tú de mí.
Tú me has mandado dejarlo todo a tus pies,
Hasta que no tenga nada en mi poder
Para que puedas llenar mi vida hasta rebosar.

CANTO DE COMUNIÓN

Dios es fiel: guarda siempre su Alianza; / libra al pueblo de toda esclavitud.
Su Palabra resuena en los profetas, reclamando el bien y la virtud.

2. Pueblo en marcha por el desierto ardiente / horizontes de paz y libertad. Asamblea de Dios, eterna fiesta; tierra nueva, perenne heredad.

3. Si al mirar hacia atrás somos tentados de volver al Egipto seductor,
el Espíritu empuja con su fuerza a avanzar por la vía del amor.

4. El maná es un don que cielo envía, / pero el pan hoy se come con sudor. / Leche y miel nos dará la tierra nueva, / si el trabajo es fecundo y redentor.

LECTURAS DE LA SEMANA

LUNES 27	Lev 19,1-2.11-18;Mt 25,31-46
MARTES 28	Is 55,10-11; Mt 6,7-15
MIÉRCOLES 1	Jon 3,1-10; Lc 11,29-32
JUEVES 2	Est 4,17k.l-z; Mt 7,7-12
VIERNES 3	Ez 18,21-28; Mt 5,20-26
SABADO 4	Dt 26,16-19; Mt 5,43-48

COMENTARIO AL EVANGELIO

Los cristianos de la primera generación se interesaron muy pronto por las «tentaciones» de Jesús. No querían olvidar el tipo de conflictos y luchas que tuvo que superar para mantenerse fiel a Dios. Les ayudaba a no desviarse de su única tarea: construir un mundo más humano siguiendo los pasos de Jesús. El relato es sobrecogedor. En el «desierto» se puede escuchar la voz de Dios, pero se puede sentir también la atracción de fuerzas oscuras que nos alejan de él. El «diablo» tienta a Jesús empleando la Palabra de Dios y apoyándose en salmos que se rezan en Israel. Hasta en el interior de la religión se puede esconder la tentación de distanciarnos de Dios. En la primera tentación, Jesús se resiste a utilizar a Dios para «convertir» las piedras en pan. Lo primero que necesita una persona es comer, pero «no sólo de pan vive el hombre».